

PodLectio
13/03/2025

Meditación de fray Eduardo Sánchez Vélez, Convento de san Pedro - Iaffa
(Jueves de la primera semana – Mt 7, 7-12)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; toquen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abre.

¿Hay acaso entre ustedes alguno que le dé una piedra a su hijo, si éste le pide pan? Y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Si ustedes, a pesar de ser malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con cuánta mayor razón el Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quienes se las pidan.

Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas».

Paz y bien desde Tierra Santa,
les saluda fr. Eduardo Sánchez Velez, fraile mexicano que vive en esta bendita tierra.

Hoy el evangelio, de este jueves de la primera semana de Cuaresma, nos ofrece diferentes enseñanzas de Jesús. Enseñanzas que fueran dichas hace 2000 años y que conservan aun hoy la frescura y la eficacia para todo discípulo de cada etapa de la historia.

Jesús nos revela cómo es Dios; Dios es su Padre y también nos ha revelado que es nuestro Padre y con esa confianza de considerarnos hijos de este Padre amoroso, Jesús nos dice: “*Pidan y se les dará, toquen y se les abrirá*”... porque nuestro Padre que está en los cielos, dará cosas buenas a quienes se las pidan.

¿Qué es lo que regularmente le pedimos a Dios?

Dios que me vaya bien en la escuela, trabajo, vacaciones, doctor, que salga bien de los analisis, tenga salud, dinero, amor, alimento etc...Cosas que en si no están mal y que se entienden desde el punto de vista filial, es decir desde esta manera de considerarnos y sabernos hijos de Dios. Pero Dios no solamente nos da cosas superficiales para poder vivir, sino mas bien no da virtudes esenciales, indispensables para nuestra vida de relacion humana.

Señor ayudame con este problema que tengo, en esta situacion dificil pero sobre todo transforma mi corazon con el poder de tu Espíritu para que pueda ver mi realidad con ojos diferentes, con un corazon renovado, con un corazón lleno del amor de Dios, de esta manera seremos mas comprensivos, optimistas, alegres, genorosos, dispuestos a hacer el bien.

Y hablando de hacer el bien, hemos escuchado de labios de Jesús la famosa regla de oro. La regla de oro, así llamada, es una de las enseñanzas morales mas conocidas en casi todo el mundo. Llamada **regla**: norma; **de oro**, porque así como el oro era y es el metal mas precioso, así esta norma de vida tenia y sigue teniendo un valor incalculable, es decir tiene valor de oro.

La regla de oro ya era *conocida* en diferentes ambientes culturales y religiosos, por ejemplo en la *Historia del campesino elocuente*, una obra literaria del Antiguo Egipto del siglo XIX a.C.

La encontramos también en un libro del siglo VII a.C. del AT llamado: *libro de Tobias* al cap. 4, 15 “*Muestrate correcto, cuidando cada uno de tus actos, no hagas a nadie lo que no quieras para ti*”.

En los labios de Jesús, la regla de oro, se ha convertido en el distintivo de los xtianos: “*trata a los demás como quieres que te traten a ti*”. “*Amar a tu prójimo como a ti mismo*”.

Si aplicamos esta exhortación, en nuestras vidas, seguramente viviríamos mas serenos y tranquilos en nuestras sociedades, familias, comunidades, pero tristemente vemos en la realidad que aplicamos otra frase: “*Ojo por ojo, diente por diente*”, me la hiciste me la pagas y vemos como el espiral de violencia no se detiene, donde el perdón y la reconciliación encuentran poco lugar en el corazón de la persona.

Pongamos en práctica las enseñanzas de Jesús, las cuales son para darnos vida aquí y ahora renovando nuestro pobre corazón que vive entre la Verdad Absoluta de Jesús y su Evangelio y la seducción del engaño y la mentira que el mundo ofrece a manos llenas, alejando nuestro corazón del Agua Viva.

En esta cuaresma hagamos el propósito de hacer siempre el bien, de hablar bien de los demás, de esforzarnos por ser instrumentos de paz y de bien, de cultivar nuestro corazón con los valores y virtudes del Evangelio.

Fr. Eduardo Sánchez Vélez ofm
Jaffa, San Pedro
Cuaresma 2025